

Primer Coloquio Internacional In Memoriam Andres Aubry. “Planeta tierra: movimientos antisistémicos”

Gilberto Galfisa

Convocado por la Comisión Sexta EZLN, CINECI, Universidad de la Tierra Chiapas, Revista Contrahistorias el evento está sesionando en las instalaciones de CIDECI, Antiguo camino a San Juan Chamula, s/n, Colonia Nueva Maravilla, San Cristobal de Las Casas, Chiapas desde el jueves 13 de diciembre. El evento está organizado por mesas en las que la voz del EZLN se expresa a través de la participación del Sub Comandante Insurgente Marcos, vocero del EZLN.

Entre los invitados en los paneles se encuentran Naomi Klein, Sylvia Marcos, Inmanuel Wallerstein, Francois Houtar, Pablo González Casanova, Enrique Dussel, Carlos Antonio Aguirre Rojas, Gustavo Esteva, John Berguer, Jean Robert, Peter Rosset, Ricardo Gebrim (MST), Jorge Alonso y Gilberto Valdés. Participó además el filósofo mexicano

La primera conferencia colectiva estuvo integrada por Inmanuel Wallerstein, Carlos Antonio Aguirre Rojas y el Sub Comandante. Wallerstein analizó tres temas fundamentales: el declive geopolítico de los Estados Unidos, los éxitos electorales recientes de la izquierda en América Latina y las estrategias antisistémicas. A su juicio, se trata de un declive estructural de larga duración, luego del auge norteamericano en la etapa de 1945 a los años 70. Su actual estancamiento ha sido evaluado por los líderes neoconservadores a partir de 2001 como presunta fragilidad moral y política de los líderes de Estados Unidos. El resultado de las acciones bélicas en Irak ha sido contrario a lo que anticipaban los neoconservadores. Bush ha transformado un declive estructural lento en uno rápido, irrecuperable, lo que lleva al imperio norteamericano a convertirse en un poder en el mundo, pero ya no en el poder hegemónico. Una muestra de ese declive y de la pérdida de hegemonía es el éxito de los gobiernos progresistas y de izquierda en el subcontinente, lo que en condiciones anteriores hubiera sido evitado al costo que fuera por las administraciones norteamericanas.

En relación con las estrategias antisistémicas, Wallerstein distingue las existentes antes de del 68, centradas fundamentalmente en el ámbito del Estado, la toma del poder para transformar el mundo y las que aparecen en la actualidad con formas del electoralismo para legitimar los procesos alternativos y la que se encarna experiencias como La Otra Campaña zapatista, estrategia de larga alianza entre fuerzas verdaderamente antisistémicas. Señaló la existencias de procesos eleccionarios “simbólicos” y “ordinarios”. Entre los primeros ubica la elección de Mandela en Sudáfrica en 1994, que implicó el triunfo del ANC, celebrado en las calles con un real impacto simbólico, la alegría en Francia en 1981 por la elección de un presidente socialista, y la elección primera de Lula en Brasil, la de Evo Morales en Bolivia. Frente a este tipo de procesos eleccionarios de fuerte impacto en el imaginario popular, están las elecciones ordinarias en las que el pueblo no festeja, en las que se decide optar por el mal menor, a sabiendas que esos resultados no implican transformaciones de fondo, son reacciones defensivas.

Planteó al final de su intervención la pertinencia de mantener el Foro Social Mundial, pese a sus insuficiencias, como la única expresión a nivel internacional de respuesta multivariada al poder global del capital. Destacó la influencia en esta experiencia del alzamiento zapatista de 1994, definió al FSM como La Otra Campaña Mundial y exhortó al EZLN a participar en la próxima

edición del Foro en 2009. El Foro Social Mundial, dijo, necesita a los zapatistas y los zapatistas necesitan al Foro Social Mundial.

Carlos Antonio Aguirre Rojas, director de la revista *ContraHistorias* comenzó su intervención clasificando de histórico este encuentro en el que comparten una mesa un teórico altermundista como Immanuel Wallerstein y el vocero de uno de los movimientos antisistémicos más avanzados del mundo, como es el zapatismo. Fundamentó la novedad de los nuevos movimientos antisistémicos después de la revolución cultural mundial de 1968, los que a su juicio se desarrollan en la etapa de crisis terminal del sistema histórico del capitalismo, de su caos sistémico. Apuntó los rasgos de estos movimientos en los que ya no aparece un actor central como en las antiguas estrategias antisistémicas, y sus líderes actúan más como voceros y como expresión de liderazgos colectivos, de estructuras que dejan de ser piramidales y jerárquicas para inventarse nuevas maneras de conducción y organización desde abajo y a la izquierda. Se pasa de lo parsimonioso, lo solemne a estructuras abietas, gozosas y dialógicas.

Para este historiador mexicano, los indígenas, los migrantes en el Norte, los pobladores de los suburbios franceses no expresan una posición pre-moderna, sino una modernidad de resistencia, alternativa a la modernidad capitalista. Estamos, según su criterio, en un nuevo ciclo de la protesta antisistémica planetaria y en ese ciclo son los zapatistas quienes le devolvieron la esperanza a los movimientos antisistémicos. La expresión de Marcos, “aunque perdamos, ganamos” muestra ese nuevo espíritu de resistencia, lucha y compromiso con la superación del capital.

La sesión de la mañana concluyó con la intervención leída por el Sub Comandante, centrada en la crítica de lo que llamó metateoría desligada de la realidad que ha caracterizado a sectores de la academia. Los laboratorios asépticos alcanzaron a las ciencias sociales, dijo, logrando una especie de “higiene antirealidad” en sus torres de cristal, con el objetivo de ocultar la realidad y garantizar la impunidad de ese crimen mundial llamado capitalismo. A ese mundo impoluto de arriba, a ese teoría blanca, no pude acceder la realidad. El pensamiento crítico se ha visto en la necesidad de superar el abismo entre teoría y realidad, pero ha tenido que hacerlo a contracorriente. Al final de su intervención, llamada “Ni el centro ni la periferia I”, destacó los siguientes rasgos que presiden la acción de los movimientos antisistémicos:

- No se puede entender al sistema capitalista sin el concepto de guerra. El capital explota, despoja, reprime y discrimina, hace la guerra a la humanidad entera.
- Para aumentar sus ganancias, sus producciones y mercados, unico objetivo del sistema, necesita nuevas mercancías, de ahí la expansión hacia nuevos territorios y espacios, el saqueo de la biodiversidad, de los saberes, de todo lo que esté fuera de su hegemonía.
- El capitalismo no tiene como destino su autodestrucción. La destrucción del capitalismo solo se logra si se ataca la propiedad privada.
- Se requiere hoy la destrucción del sistema en su conjunto, no son posibles los parches y remedos.
- Las grandes transformaciones antisistémicas comienzan con movimientos pequeños, con conciencia organizada de grupos que van construyendo otra política.

Hay que desalambrar la teoría, expresó, en alusión al concierto que se anunciaba para la noche de Daniel Viglietti.

En la tarde del jueves se realizó otra mesa con Sylvia Marcos, Gustavo Esteva y el Sub Comandante Marcos. La feminista y estudiosa de la cultura indígena de México resaltó la importancia de contextualizar el papel de la mujer en las comunidades zapatistas sin extrapolar

mecánicamente a esa realidad los conceptos feministas de occidente, explicó las transformaciones realizadas en esas comunidades a partir de las transformaciones de las Juntas de Buen Gobierno y los caracoles zapatistas. Gustavo Esteva propuso novedosas y polémicas propuestas de reflexión sobre los movimientos antisistémicos en el marco de lo que considera como pérdida de poder del imperialismo norteamericano y de la riqueza expresada en la experiencia de lucha de Oaxaca, en el sentido de abandonar los conceptos tradicionales asociados a las alternativas emancipatorias y de lucha precedentes a la actualidad y asumir nuevos desafíos teóricos. La segunda intervención de Marcos comenzó con una interjección mexicana, seguida de una exclamación: “Híjole, Gustavo, con eso de la desaparición del imperialismo norteamericano dónde me dejas al pueblo de Cuba”. Marcos continuó su reflexión “Ni el centro ni la periferias”, referidas a la nueva geografía de las luchas y la guerra del capitalismo global y se centró en la importancia de la participación de la mujer en la lucha antisistémica, desde lo que llamó, refiriéndose a Sylvia, un feminismo desde abajo y a la izquierda.

El viernes 14 hubo una sola conferencia colectiva, integrada por el profesor mexicano Jorge Alonso, el investigador cubano Gilberto Valdés y el Sub Comandante Insurgente Marcos. Alonso destacó la diversidad de perspectivas de análisis mostradas en el evento, y dedicó su intervención a un análisis de los movimientos sociales, de sus desafíos organizativos, políticos actuales en un contexto en que la globalización mediática, expresó, esconde el rostro de los explotadores. Gilberto Valdés intervino en su condición de colaborador del Centro Memorial Dr. Martin Luther King, Jr y coordinador del grupo GALFISA del Instituto de Filosofía, y resaltó la necesidad de que los movimientos sociales se posicionen en el nuevo escenario posneoliberal surgido en la región, y se hallen soluciones constructivas a la tensión tradicional existente entre la lógica geopolítica, contrahegemónica, de lucha antineoliberal, antimperialista, por una parte y la emergencia civilizatoria y cultural contenida en las demandas libertarias y de reconocimiento de los movimientos sociales, y la lucha antisistémica, emancipatoria, anticapitalista como horizonte que no se puede abandonar. Propuso debatir sobre el sistema de dominación múltiple del capital, sus lógicas y mecanismos de sujeción actual y las características del movimiento social-popular en América Latina, la necesidad de avanzar hacia la autoconstitución de movimientos políticos alternativos, de poner en común, en medio de la diversidad de organizaciones, redes y movimientos, los sentidos políticos y éticos de la articulación. Agradeció como cubano la donación de maíz realizada el pasado año a Cuba por comunidades zapatistas y explicó brevemente el contexto actual en que se despliega el perfeccionamiento del socialismo cubano.

APASIONADA DEFENSA DE LA REVOLUCION CUBANA POR EL VOCERO DEL EZLN

La intervención a continuación del Sub Comandante Insurgente Marcos estuvo dedicada a continuar el análisis de la realidad nacional mexicana desde la visión zapatista y con el humor y belleza poética que es ya proverbial en su discurso. Al final de la misma, Marcos dedicó un tiempo a Cuba, a esa isla que, dijo, es mucho más que un verde caimán en el Caribe, realizando una bella y apasionada defensa de la Revolución Cubana, como ejemplo de alternativa antisistémica, de resistencia y creación frente a la guerra del imperialismo norteamericano contra el pueblo de Cuba, la cual fue recibida con verdadero júbilo por los y las asistentes al evento.

Algo de Geografía y Calendario básicos.

Hay en el Caribe, tendida al sol y cual verde caimán, una alargada isla. “Cuba” se llama el territorio y “Cubano” el pueblo que ahí vive y lucha.

Su historia, como la de todos los pueblos de América, es una larga trenza de dolor y dignidad.

Pero hay algo que hace que ese suelo brille.

Se dice, no sin verdad, que es el primer territorio libre de América.

Durante casi medio siglo, ese pueblo ha sostenido un desafío descomunal: el de construirse un destino propio como Nación.

“Socialismo” ha llamado este pueblo a su camino y motor. Existe, es real, se puede medir en estadísticas, puntos porcentuales, índices de vida, acceso a la salud, a la educación, a la vivienda, a la alimentación, desarrollo científico y tecnológico. Es decir, se puede ver, oír, oler, gustar, tocar, pensar, sentir.

Su impertinente rebeldía le ha costado sufrir el bloqueo económico, las invasiones militares, los sabotajes industriales y climáticos, los intentos de asesinato contra sus líderes, las calumnias, las mentiras y la más gigantesca campaña mediática de desprestigio.

Todos estos ataques han provenido de un centro: el poder norteamericano.

La resistencia de este pueblo, el cubano, no sólo requiere de conocimiento y análisis, también de respeto y apoyo.

Ahora que tanto se habla de defunciones, habría que recordar que ya se llevan 40 años de tratar de enterrar al Che Guevara; que a Fidel Castro lo han declarado muerto ya varias veces; que a la Revolución Cubana le han marcado, inútilmente hasta ahora, decenas de calendarios de extinción; que en las geografías que se trazan en las estrategias actuales del capitalismo salvaje, Cuba no aparece, por más que se empeñen.

Más que como ayuda efectiva, como señal de reconocimiento, respeto y admiración, las comunidades indígenas zapatistas han enviado un poco de maíz no transgénico y otro más poco de gasolina. Para nosotras, nosotros, ha sido nuestra forma de hacerle saber a ese pueblo que sabemos que las más pesadas de las dificultades que padece, tienen un centro emisor: el gobierno de los Estados Unidos de América.

Como zapatistas pensamos que debemos tender la mirada, el oído y el corazón hacia este pueblo.

No vaya a ser que, como a nosotros, se diga que el movimiento es muy importante y esencial y *bla, bla, bla*; y cuando, como ahora, somos agredidos, no hay ni una línea, ni un pronunciamiento, ni una señal de protesta.

Cuba es algo más que el extendido y verde caimán del Caribe.

Es un referente cuya experiencia será vital para los pueblos que luchan, sobre todo en los tiempos de oscurantismo que se viven ahora y se alargarán todavía algún tiempo.

En contra de los calendarios y geografías de la destrucción, en Cuba hay un calendario y una geografía de esperanza.

Por esto ahora decimos, sin estridencias, no como consigna, con sentimiento: ¡Que viva Cuba!

Muchas gracias.

Subcomandante Insurgente Marcos.
San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México.
Diciembre del 2007.

Primer Coloquio Internacional In Memoriam Andres Aubry. “Planeta tierra: movimientos antisistémicos”.

Segunda Parte

Entre los invitados en los paneles se encuentran Naomi Klein, Sylvia Marcos, Inmanuel Wallerstein, Francois Houtar, Pablo González Casanova, Enrique Dussel, Carlos Antonio Aguirre Rojas, Gustavo Esteva, John Berguer, Jean Robert, Peter Rosset, Ricardo Gebrim (MST), Jorge Alonso y Gilberto Valdés (Cuba). Participó además el filósofo mexicano Luis Villoro.

El sábado 15 de diciembre continuó el Coloquio Internacional con una conferencia colectiva en la que expusieron Francois Houtar, Ricardo Gebrim del Movimiento de los Sin Tierra de Brasil, Peter Rosset por la Vía Campesina y como ha sido práctica en el evento, la intervención al final del Sub Comandante Insurgente Marcos, vocero del EZLN.

F. Houtar se refirió a las características del movimiento popular en América Latina y del socialismo en el siglo XXI. Señaló la necesidad de profundizar en el vínculo entre teoría y práctica, de no separar la razón y la emoción, la emergencia espontánea de los movimientos con la necesidad de organización política. Hay que afrontar los peligros que implica la institucionalización con mecanismos colectivos que controlen la representación, pero no negar la institucionalización ni hacer abstracción de la política. Destacó la importancia de apoyar los gobiernos progresistas y de izquierda en la región, salvando las diferencias existentes entre ellos y los puntos de discrepancia y conflicto con el movimiento popular en esos países, pero, expresó, no debemos transformar la ética en un sustituto de un juicio político.

Para Houtar hoy existe una subsunción de todo el trabajo por el capital, ningún grupo humano escapa a la ley del valor, por lo que se amplía el espectro de los sujetos antisistémicos. Prefiguró determinados rasgos o pistas para entender el poscapitalismo o socialismo del siglo XXI, relativos a la democracia popular, participativa, a la prevalencia del valor de uso sobre el valor de cambio, entre otras reflexiones conocidas del pensador y activista destacado del Foro Social Mundial.

A continuación hizo uso de la palabra Ricardo Gebrim, del MST. Explicó el proceso en curso de la Consulta Popular que es una especie de Otra Campaña, dijo, en las condiciones de Brasil, impulsada por el MST para avanzar en la construcción de un instrumento político, un intento organizativo para abrir un campo político nuevo, en medio de la conversión de la lucha electoral de táctica a estrategia para buena parte de la izquierda. A su juicio, hay que golpear al enemigo y derrotarlo en su centro organizativo que es el Estado. Los procesos de Bolivia y Venezuela, expresó, no son resultado de la estrategia electoral, sino insurreccional, que fue legitimada en esos procesos eleccionarios, pero originalmente vienen de acciones de lucha y resistencia insurreccional, como el golpe de Chávez contra el neoliberalismo o la lucha de Evo en Bolivia. El MST apoyó la elección de Lula, pero se halla inmerso en este proceso de construcción política alternativa, en una profunda discusión estratégica y táctica desde la Consulta Popular.

Peter Rosset de la Vía Campesina abordó los procesos actuales de re-territorialización del territorio por parte del capital como una verdadera guerra y genocidio contra el indígena, el campesino, los pescadores, en aras de potenciar la agricultura sin campesinos, la alimentación sin nutrición, la pesca industrial sin pescadores artesanales. La guerra implica, primero, una desestructuración del campo, la privatización total de los servicios, el despojo de los territorios en manos de los indígenas y campesinos para luego reestructuralos en función de la lógica de las empresas transnacionales.

Los movimientos rurales enfrentan hoy a ese modelo transnacional de la Muerte, ante el cual es urgente oponer el modelo de la Vida. Denunció los despojos que se realizan bajo el manto de un falso ambientalismo, para confundir a la opinión pública y disfrasar de “parques naturales” a la expropiación de esos territorios. Se hace necesaria una amplia alianza entre los movimientos indígenas antisistémicos, como el zapatismo, con otros movimientos rurales que podrían ser sistémicos. Rosset abogó por profundizar el debate sobre el socialismo como alternativa al capitalismo y resaltó la política de la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP), de Cuba en pro del campesinado cubano, lo que, a su juicio, es un ejemplo para toda Latinoamérica.

En la sesión de la noche participaron el filósofo Enrique Dussel, Sergio Rodríguez Lascano de la Revista Rebeldía y el Sub Comandante Marcos. Dussel profundizó en el pensamiento emancipatorio latinoamericano, y en especial en los aportes fundamentales de José Martí y Fidel Castro. Rodríguez Lascano abordó temas relativos a la Otra Campaña y a la estrategia del EZLN

El domingo 16 en la mañana se produjo la conferencia colectiva con John Berger, Jean Robert y el Sub Comandante Marcos. El escritor, crítico de arte y pintor inglés sedujo a quienes participábamos en el encuentro con su profunda y hermosa manera de expresar su compromiso con los de abajo, resaltó su encuentro con una Junta de Buen Gobierno a su llegada a Chiapas, dos mujeres y dos hombres que llamaron su atención por cuatro razones. Primero por la autoridad que mostraron sin rasgos de autoritarismo, los pasamontañas, dijo, los hacían más humanos, ya que podían leer sus sentimientos a través de sus ojos, que son, a su juicio, lo menos controlable de todas las expresiones humanas y lo más sincero. Sabían que expresaban la verdad, porque la mentira produce el miedo en el que la cuenta y cada una de esas personas se mostraba sin miedo, aunque estaban muy familiarizados con el dolor. La resistencia prolongada puede producir fatiga, expresó, y es justo admitir la fatiga, por lo que cada vez que hablaba un miembro de la Junta, el otro cerraba sus ojos para descansar. Por último destacó que confrontando con esos representantes de un caracol zapatista, su situación local y en el mundo, pudieron percibir la antítesis total con los políticos tradicionales de la derecha y la izquierda que conocían. Esos representantes encarnaban la justicia, no como forma de castigo, sino como esperanza, que no es mera promesa, sino la lucha diaria con sentido de dignidad.

Jean Robert señaló que la proliferación de movimientos antisistémicos innovadores es uno de los síntomas de una crisis única que está padeciendo el sistema-mundo. La crisis abre posibilidades, esperanzas y peligros sin precedentes. La noción de crisis, como se sabe, implica peligro y oportunidad.

Frente a cada teoría, dijo, es preciso buscar el suelo que asume o que, en muchos casos, oculta.

Expresó su convencimiento de que ante la gravedad de esta crisis del capital, cualquier remedio será contraproducente. Asistimos a la emergencia de lo radicalmente nuevo, que aún no tiene caparazón institucional, aunque albergan potencialidad instituyente como procesos revolucionarios. Hay una devolución del devenir revolucionario a lo cotidiano. Recordó la premonición de Ivan Illich de que el exceso de energía mecánica en una sociedad es una violencia que paraliza la imaginación. La crisis ecológica de la civilización del capital evidencia que otras relaciones son posibles.

Criticó el uso del lenguaje, que se transforma hoy en subsistemas del sistema capitalista. Los hábitos lingüísticos del sistema-mundo internalizan la lógica del capital. La actual jerga económica, política, profesional, carcelaria nos hace hablar capitalismo, enfatizó. Por ejemplo, las gratuidades

desaparecen ante las relaciones utilitarias. Hay que hallar en los lenguajes no occidentales recursos antisistémicos. Llamó a confeccionar un Glosario del lenguaje capitalista para descapitalizar nuestras mentes y sentimientos. El Sub Comandante Marcos leyó otro momento de su texto “Ni el Centro ni la Periferia”.

En la noche, compartieron la mesa con el Sub Comandante Insurgente Marcos la activista canadiense Noemí Klein, autora de textos de gran utilidad para las luchas antisistémicas, como *La Doctrina del Shock. El Auge del Capitalismo de Desastre*, y el destacado profesor de varias generaciones de mexicanos y latinoamericanos, Pablo González Casanova.

El pensador mexicano se refirió a las “mentiras científicas”, los engaños y autoengaños, las ambigüedades de la teoría. El miedo como problema epistemológico que no nos permite conocer. Hay conocimientos prohibidos, dijo, hoy no existe la Inquisición pero sí medios para prohibir ciertos saberes. Por ejemplo, el salario se presentó como el fin de la explotación del esclavo por el amo, del siervo por el señor y es una mentira y olvidamos la esencia, y pensamos frecuentemente que el salario responde al trabajo. Ello nos lleva a las ambigüedades, hacemos conjuntos borrosos de la realidad, como declararse socialista y aprobar proyectos neoliberales.

El Número 1 en “mentiras científicas” es el Banco Mundial, que oculta las causas de un efecto. Se hacen oposiciones metafísicas, olvidamos que si hablamos de democracias se trata de la idea de que el pueblo es quien gobierna, combinada con la liberación de cualquier colonialismo informal o formal. Ningún proyecto ganará si no toma a las mayorías excluidas como sus protagonistas, expresó.

Noemí Klein se definió como periodista al servicio de la lucha contra el dominio de las corporaciones del capital. Gracias a las dinámicas de los movimientos sociales es que surgen nuevos intelectuales. Expresó que su búsqueda de nuevas áreas de investigación se justifica por la necesidad de avanzar en la lucha. Definió la actual etapa como el ascenso del capitalismo de desastre, todo capitalismo es un desastre, dijo.

Reconoció que el actual movimiento antisistémico a nivel mundial nació en Chiapas. Admitió con tristeza que después del 11 de septiembre el movimiento antisistema perdió su valentía en América del Norte y Europa. Nos llamaron terrositas, nos mostraron Guantánamo y nos dijeron “esto es lo que les hacemos a nuestros enemigos”.

No tenemos un marco analítico apropiado para dar cuenta de la dominación. El movimiento se dividió en dos. Las personas que se oponen a las políticas económicas y las que se oponen a la guerra, la violencia, las bombas.

La crisis actual es real, pero no implica el colapso, sino el dominio absoluto de las corporaciones en todos los aspectos de la vida. El llamado estado de shock entra inmediatamente después de un desastre para generalizar e imponer las políticas neoliberales. Se trata de un cambio paradigmático radical que va más allá de la privatización, del complejo militar industrial. El ejemplo de la Zona verde en Irak es revelador. La Zona Verde no es sólo un lugar, es un modelo, una idea. Es la zona de la economía de reconstrucción privatizada. Es hoy el modelo para el mundo capitalista. Nueva Orleans fue la nueva frontera del capitalismo del desastre. Otro ejemplo fue la ayuda de Estados Unidos a Perú con el sismo, consistente en construir campamentos privatizados para damnificados, con macdonals incluidos. Durante los incendios en California, expresó, vimos que algunas casas no se encendieron porque habían sido bombardeadas por bomberos privados.

El cuadro se completa con la transferencia de dinero público a manos privadas y la búsqueda feroz por nuevos mercados: industrias de la seguridad frente a los terroristas, de los inmigrantes y ahora frente al cambio climático, en general respuestas privatizadas al desastre.

Es una nueva economía que sigue la lógica de la ganancia, no por mera conspiración. El capitalismo es una máquina de crear desastres, no es la idea nefasta del crecimiento económico rápido.

La significación de la Zona Verde como zona celestial en la tierra se extiende en cada desastre ocasionado por el sistema.

Estamos metidos en la recta suicida, destacó, es lo que nos dice esa economía del desastre. Cada nueva crisis es una nueva oportunidad para vender. Pero no se trata de una crisis final del sistema, si no la paramos con lucha, será el colapso de la vida. La tierra es finita, concluyó, es un ciclo, no hay escape salvo que paremos esta locura.

El Sub Comandante insurgente Marcos leyó a continuación “Ni el centro ni la periferia...Parte VII (y última).- Sentir el rojo. El calendario y la geografía de la guerra”. En esa alocución expresó:

Quienes hemos hecho la guerra sabemos reconocer los caminos por los que se prepara y acerca.

Las señales de guerra en el horizonte son claras.

La guerra, como el miedo, también tiene olor.

Y ahora se empieza ya a respirar su fétido olor en nuestras tierras.

En palabras de Naomi Klein, debemos prepararnos para el shock.

Por lo demás, en estos dos años que hemos estado fuera, nuestra producción teórica, reflexiva y analítica ha sido más abundante que en los 12 años anteriores. El hecho de que no se hayan conocido en los medios públicos habituales, no significa que no existan. Ahí están nuestros planteamientos, por si a alguien le interesa discutirlos, cuestionarlos o confrontarlos con lo que ahora ocurre en el mundo y en nuestro país. Tal vez, si se asoman un poco, verán ahí, como advertencia, lo que hoy es realidad.

En fin, así está. Tal vez ahora se entienda el tono como de “ahí les encargo” que han tenido nuestras participaciones.

SIETE INTERVENCIONES DEL SUBCOMANDANTE INSURGENTE MARCOS, VOCERO DEL EZLN